

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Un mes, 1 peseta. — Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIALES: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

En EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, Lunes 20 de Marzo de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean. — Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea. — En primera plana, 2'50 pesetas línea. — Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.405

SANTO DE HOY

San Niceto, obispo y Santa Fontina.
De mañana.—San Benito, abad.

Los «ratas» de frac

Hace mucho tiempo que venimos haciendo notar que en medio de la pobreza pública creciente; cuando los contribuyentes y los que trabajan apenas pueden llenar con holgura las necesidades de la vida, abrumados por unos tributos avasalladores, que aunque no lleven tal nombre son la esclavitud de los pueblos modernos, muchos políticos se enriquecen mucho, no obstante que abandonan su respectiva profesión y se dedican a hacer discursos que a primera vista no valen dinero, o a correr de banquete en banquete, sin consideración a la general escasez y como si su misión en la tierra fuese holgar, comer y vivir en el fausto, a cambio de unas cuantas frases oratorias.

Hemos señalado muchas veces a cateóricos que abandonan su cátedra; abogados que cierran su estudio o por lo menos no se atreven a conservarle en su nombre; médicos que dejan de visitar los enfermos; ingenieros que prescinden de las obras de las máquinas, y otros análogos, por dedicarse a la vida pública, en la cual suelen obtener, al parecer y legalmente, un sueldo mucho menor y en muchas ocasiones incomparable con las utilidades que podría producirles su abandono y honrado trabajo; hecho que no puede explicarse como patriotismo y que de no ser patriotismo es que en algunas matas del monte de la política se suele esconder un gazapo y que, si en Francia cuecen habas, en otros puntos suelen hacerlo a calderadas, como expresa un aforismo vulgar.

No está el decoro nacional en cubrir con tupido velo los hechos que hayan tenido lugar contra la patria o contra la fortuna ajena; sino que existe en el descubrimiento, castigo y corrección de los crímenes. Triste será ver a políticos que se conceptúan ilustres, acusados de estafadores ilustrados; pero más triste es que la esperada impunidad tienda a crear el mal ejemplo hasta el extremo de constituir como excepción honrosa lo que debía ser y era antes regla general, y que no tanto se piense en servir a la patria como en el privativo provecho. Escandaloso será que los que debían ser ejemplo de pureza se vean acusados como malandrines; pero más escandaloso sería que los Ratas de frac se hicieran directores de los Estados, y éstos, en vez de ser sociedades libres, bien ordenadamente constituidas y honradamente guiadas, fueran de hecho Presidios sueltos, como con más práctica que sabiduría calificó el general O'Donnell a un pueblo dechado de honradez y modelo de lealtad. Hora

es ya de que los ciudadanos honrados tengan recompensa y que los estafadores calcen grillete, aunque el grillete sea de oro, que no por ser rico será menos merecido.

Mr. Jules Ferry

El telégrafo nos proporciona la dolorosa sorpresa del fallecimiento repentino del ilustre político francés, actual presidente del Senado, quien murió a las seis y cuarto de la tarde del viernes último.

Mr. Ferry ha muerto a consecuencia de la lesión que produjo en una costilla la bala del revólver que un criminal disparó contra él en el mes de Enero de 1888, en los pasillos de la Cámara de diputados.

Al ceder la costilla al golpe del proyectil, causó una lesión en la base del corazón, y el eminente político experimentó ya una grave crisis a la una de la última madrugada.

Orador elocuente a incisivo, jurista hábil y perspicaz, hacendista concienzudo y político a quien no amedrentaban las alharacas de los desechados é impacientes; hombre en quien la energía estaba al servicio de la prudencia y la previsión aparecía armonizada con el entusiasmo reflexivo y la rapidez en las resoluciones, Ferry es acaso la personificación más eminente de la política francesa durante los primeros años de la tercera república, y de ahí que haya intervenido en todas las discusiones y en todos los asuntos de verdadera importancia, y de ahí que fuera aborrecido con implacable odio por reaccionarios y radicales, por los hombres de ayer y por los que se juzgan profetas del porvenir.

Jefe de gobierno durante varios años, ni transigió con las preocupaciones de unos, ni respetó los egoísmos de otros.

Por lo mismo eran numerosos los enemigos del difunto entre los que aceptaban las soluciones patrocinadas por él.

Hombre de talla suficiente para ocupar con más títulos que otro alguno la presidencia de la república, era blanco de animadversión para cuantos consideraban la suprema magistratura como única meta de sus ambiciones.

Así se explica el hecho de que el *longuines*, calificativo aplicado a Ferry desde 1883, haya sido tratado como un apestado por casi todos los políticos franceses, que veían en él al competidor terrible y tal vez al amo.

Así se explica que su reaparición en el mundo parlamentario, al ser elegido senador, y sobre todo hace pocas semanas su elevación a la presidencia de la alta Cámara, causaran impresión profunda entre los políticos y todos alarma entre los que figuran como jefes de partido.

Los periódicos hablaron de sobresaltos y zozobras observados en el Elíseo, y de buen ó mal grado vieron todos en el nuevo presidente del Senado el futuro sucesor de Mr. Carnot, y muchos temiendo que estuviese llamado a reprimir abusos con mano dura y a provocar transformación de las agrupaciones políticas, refundiendo ó licenciando las inmensas capitaneadas por hombres de tercera fila y que hacen imposible la permanencia de los ministerios y la realización de planes políticos de la república en el exterior y hacer de la administración pública un modelo bajo todos los aspectos.

Al desaparecer Jules Ferry, desaparece por lo tanto un elemento importantísimo para el desarrollo de la vida política en la nación vecina, y un poderoso centro de atracción, en derredor del cual hubieran girado energías y fuerzas que pudieran determinar un cambio en la dirección de la república y poner término a los tanteos y las vacilaciones.

Mr. Ferry ha sido uno de los campeones más activos y entusiastas durante el período de luchar por la república y después del triunfo uno de los gobernantes más hábiles y

enérgicos y uno de los estadistas que mejor han sabido interpretar las aspiraciones de sus contemporáneos, huyendo de las exageraciones de los revolucionarios y de las melancolías de los demócratas hostiles a toda reforma y que solamente pretendían sustituir al César con un presidente amovible y al gabinete con un ministerio responsable y sometido a las prácticas parlamentarias.

Colocado Mr. Ferry a igual distancia de ambos extremos, siguiendo el derrotero marcado por Gambetta, su jefe algún día, fué la personificación más genuina de la política llamada oportunista; es decir, del sistema que tiene en cuenta las exigencias de la realidad y los legados de la historia, sin renunciar a las reformas que reclaman los tiempos sin perder el ideal de vista.

Defendió y aplicó sin contemplaciones las innovaciones de la enseñanza, pero combatió con vigor la separación de la Iglesia con el Estado; quiso que la escuela fuera neutral, mas no que se desterrase de ella la idea de Dios; fuente primitiva de la moral y del patriotismo, ni que se persiguiera a los sacerdotes ó se les opusieran obstáculos en el desempeño de su misión.

No creyó nunca el ilustre político que la Francia republicana había de renunciar a la influencia que la monárquica y la imperial habían ejercido en los destinos del mundo, y cuidó de mantener el rango de primera potencia para su patria, y no renunció a intervenir en las cuestiones internacionales ni supuso que las conquistas y las adquisiciones coloniales habían de desagrar a sus compatriotas. De ahí que favoreciera con resolución la ocupación de Túnez, la invasión del Tonkin y los esfuerzos para establecer en la rica y extensa isla africana de Madagascar el protectorado de la república francesa.

Metales preciosos

De un informe transmitido por el director de la Casa de la Moneda de los Estados Unidos, Mr. E. O. Leech, al Congreso acerca de la producción de los metales preciosos en 1892, tomamos los siguientes datos:

El valor del producto del oro de las minas de los Estados Unidos fué aproximadamente de 33.000.000 pfs. poco más ó menos el término medio de estos últimos años. El producto de las minas de plata se valía en 58.000.000 pfs. de onzas, de valor comercial al precio medio de la plata durante el año, de 30.750.000 pfs. y de valor de moneda acuñada en pfs. de 74.089.900. En la plata ha habido un descenso respecto al año precedente de 330.000 onzas.

La cantidad de plata comprada por el Gobierno durante el año, en conformidad con la ley de 14 de Julio de 1890, fué de 54.129.725 onzas fino, costándole 47.394.791 pfs. al término medio de 87 1/2 centavos por onza de plata fina. De esta plata se acuñaron durante el año 6.333.245 pesos de plata.

Las importaciones de oro ascendieron a 18.165.036 pfs. y las exportaciones a pesos 76.738.592, lo que representa una pérdida de este metal de 58.573.556 pfs.

Las importaciones de plata fueron de pfs. 31.650.968 y las exportaciones de 37.531.301 pfs., habiendo en estas últimas un exceso de 6.090.333 pfs.

Según el informe del director de la Casa de Moneda, desde el 19 de Febrero de 1892 hasta el 15 de Febrero de 1893 las exportaciones de oro por el puerto de Nueva York han sido de 90.728.639 pfs.

La existencia total de metálico el 1.º de Enero de 1893 se calculaba de la siguiente manera: oro, 649.788.020 pfs.; plata, pesos fuertes 593.365.365; total 1.243.153.385 pfs.

La existencia de oro en los Estados Unidos disminuyó en el año solar 139.005.000 pfs., mientras que la plata aumentó 46.000.000 pesos fuertes.

La suma de efectivo en circulación (excluyendo la cantidad que hay en el Tesoro) era de 1.611.321.753 pesos el día 1.º de Enero

de 1893, un aumento durante el año de pesos fuertes 18.928.124.

Durante el año de 1892 hubo un aumento de 12.000.000 en el producto de oro del mundo. De este aumento, correspondieron a Australia 2.000.000, y sobre unos 9.000.000 al Africa Meridional. El producto de plata en el mundo aumentó en el mismo espacio de tiempo, sobre 7.000.000 de onzas, correspondiendo 4.000.000 al producto de las minas de México y 2.400.000 a las de Australia.

COMENTARIOS A LA PRENSA

En los periódicos de los Estados Unidos leemos una importante noticia muy relacionada con un negocio que dió mucho juego en la Cámara española hace dos ó tres años.

Véase la noticia:

«La comisión de relaciones exteriores de la Cámara de representantes ha informado favorablemente de que se autorice al presidente de la República para que haga efectiva, por parte de España, la reclamación de millón y medio de pesos que acordó esta nación pagar por perjuicios que se ocasionaron en Cuba a don Máximo Mora.»

Comentario de *La Justicia*:

«La broma concluirá como temía el borracho; encareciéndose el vino. Es decir, pagando 30 millones de reales el esquilmado Tesoro español. Millones que habrá que agregar a los que España va pagando ó pagará a comerciantes y navieros americanos por decomisos y multas sin fundamento en las aduanas de Cuba.»

En nuestro artículo de fondo desarrollamos hoy el tema *Los ratas de frac*.

Que son los que en la política española cultivan esta clase de negocios.

Consumatum est!

El templo protestante se ha abierto al público en la capital de la Monarquía con la solemnidad con que se pueden inaugurar los edificios públicos dedicados a objetos perfectamente lícitos.

Con este motivo, dice *El Correo Español*:

«Años hace que el reconocimiento del reino de Italia hacia excluir a un inolvidable tribuno, dirigiéndose a Isabel II: «Adiós, mujer de York, reina de los tristes destinos.»

Hoy se ha reconocido otra iniquidad interior: la libertad de cultos en España; la ocasión y las circunstancias se repiten, y la misma exclamación brota de nuestros labios.»

Duro... pero merecido.

Porque el tal templo, desde sus cimientos hasta la cúspide, con cruz ó sin ella, con versículos de la Biblia ó sin versículos, es, no sólo un monumento de oprobio para el Gobierno de una nación católica, sino un verdadero desastre para la Monarquía.

Las cosas de Marina siguen dando juego.

Cortamos de *El Correo Militar*:

«En la Marina viene sucediendo, hace tiempo, que hay un cuerpo intangible ó punto menos, el general de la armada, el cual disfruta de toda clase de diferencias y emolumentos, siendo los demás cuerpos los que, cuando se trata de economizar, principalmente pagan el escote.

Y está no tiene lógica defensa.

De ahí el espíritu de separación y antagonismo que reina de unos cuerpos al otro.»

Se explica.

Como expertos marinos, los del cuerpo privilegiado, saben muy bien que el pez gordo se come al chico.

Pero llega un buen día en que se tra- ga el anzuelo, y entonces, las paga to- das juntas.

También *El Liberal* declara la guerra á los ratas de frac.

He aquí sus palabras:

«La opinión pública estará al lado de los que sostengan la bandera de la moralidad, y en- frente de los que, por escrúpulos de monja, que no han sentido otras veces, pongan di- ficultades á toda gestión moralizadora, porque tales dificultades pueden despertar, y des- pertarán de seguro, las mal dormidas esperan- zas de los que vivían á gusto con los despilfa- rros de siempre.»

¿Despilfarros de siempre?

Si son de siempre, hay que perder la esperanza en que tremole airosa y ga- llarda la bandera de la moralidad.

A menos que sean los mismos ratas de frac los que la tremolen.

Un diario de oposición, después de enumerar las dificultades y contratiem- pos que embarazan la marcha del Go- bierno, dice:

«Desde la gloriosa restauración de la Monar- quía legítima, no ha habido un período tan grave como el que estamos atravesando. Nos duele tener que decirlo.»

¡Vaya por el dolor!

Esas cosas nunca se pueden decir con satisfacción.

¡Siquiera por el qué dirán.

El progreso de los tiempos es tal, que todavía hemos de ver á la prensa de opo- sición prestando auxilio á la ministerial.

Sin perjuicio de clavarle amistosamen- te el puñal por la espalda.

La Epoca, olvidándose de aquel adagio de que agua pasada no mueve molino, dice:

«Mientras los conservadores no vacilan en unirse á los liberales para salvar las doctrinas y los prestigios monárquicos, los segundos, sin advertir el daño que se infieren y que causan además á las instituciones, no han temido otras veces ir juntos á las urnas con republicanos y carlistas.»

¡Vaya, no hay que hacer mucho hin- capié en eso!

La política no tiene entrañas, y los partidos españoles están muy acostum- brados á tirar la piedra y esconder la mano.

Esa es la verdad.

Supresión de las capitanías generales

EN BURGOS

Manifestaciones y tumultos

Conforme á lo acordado, ayer aparecieron cerradas todas las tiendas de la población. A las diez de la mañana no quedaba un solo establecimiento abierto.

Todo el pueblo acudió al ferrocarril, no re- cordándose en Burgos una manifestación más imponente y unánime que la de ayer.

Por los andenes de la estación y alrededores de la misma se hacía imposible adelantar un paso.

Allí estaban el Ayuntamiento y los diputa- dos provinciales, así como la representación de todas las clases sociales.

También concurrían muchas señoras. Costó grandes esfuerzos dejar la vía libre para la llegada del tren.

A las diez y diez minutos entraba éste por las agujas, resonando en el público una atro- nadora salva de aplausos y entusiastas vivas á la comisión y á Burgos.

Esas aclamaciones aumentaron á medida que el tren se aproximaba, saludando los co- misionados desde las ventanillas de los co- ches al pueblo.

Al bajar aquéllos á la estación, los vivas y los aplausos se hicieron más continuados y frenéticos, costándoles gran trabajo atravesar la compacta muchedumbre que había acudido á esperarlos.

Ya fuera de la estación hicieron retirar á los numerosos carruajes, dirigiéndose la comi- tiva á pie hacia la ciudad.

En el trayecto se encontraron los manifes- tantes con el gobernador civil, Sr. Sainz, que estaba acompañado del secretario Sr. Pérez. Tanto en la estación del ferrocarril como en las calles, el público pedía unánimemente la dimisión de las corporaciones oficiales.

Llegada la manifestación á la plaza Mayor, aparecieron en manos de los circunstantes unos impresos pidiendo dichas dimisiones.

El alcalde dió las gracias al pueblo por el recibimiento cariñoso que habían obtenido, añadiendo que el Ayuntamiento en pleno, de acuerdo con los impresos repartidos, pensaba

presentar su dimisión tan pronto como se ten- ga noticias de que S. M. la Reina ha firmado el decreto, que tanto perjudica á Burgos.

Concluyó rogando se disolviera la manifes- tación, elogiando al par la sensatez y cordu- ra del pueblo.

Este contestó á un viva que se dió á Bur- gos.

Los comisionados se retiraron seguidamente á descansar.

Era tal la excitación, que el pueblo se diri- gió al gobierno civil en solicitud de permiso para celebrar otra manifestación por la tarde.

La autorización fué negada, produciéndose con este motivo un gran tumulto entre la mul- titud de personas que había frente al edificio del gobierno.

El pueblo empezó á recorrer las calles de la población, dirigiéndose á las casas de los di- putados electos Sres. Martínez del Campo y Aparicio.

Este tuvo necesidad de salir al balcón, di- ciendo que después de haber hablado el al- calde, no debía hacerlo él.

Recomendó se disolvieran los grupos.

Por el momento así lo hicieron, pero des- pués volvieron á recorrer las calles dando vi- vas.

Los cobradores del Banco no han podido hoy hacer efectivas las letras por estar todo cerrado.

El Instituto de segunda enseñanza tuvo ne- cesidad de suspender las clases.

La tarde transcurrió con relativa tranquili- dad.

Los grupos recorrieron las calles en actitud pacífica, repitiendo sus vitores á Burgos y al ejército.

Al anochecer se reunió en sesión el Ayunta- miento para que el alcalde—como había mani- festado por la mañana—le diese cuenta del re- sultado de las gestiones practicadas cerca del Gobierno por los comisionados.

Con este motivo se reunió en los alrededo- res del palacio municipal numeroso gentío, que daba vivas á Burgos y excitaba con sus gritos al Ayuntamiento para que dimitiera.

El Ayuntamiento, efectivamente, acordó presentar su dimisión en masa, noticia que fué acogida por el vecindario con grandes de- mostraciones de entusiasmo.

Un grupo encontró á una pobre demente que iba dando grandes alaridos y á la cual siguió gritando al propio tiempo que aquella desdi- chada.

Sin duda porque se creyó que era otro el motivo, se dió orden á la Guardia civil para que saliera y despojase la plaza, haciéndolo en tales términos, que atropelló á la multitud, entre la que se contaba gran número de seño- ras que estaban paseándose.

El espectáculo que entonces se produjo tie- ne difícil descripción: mujeres, niños y ancia- nos, eran perseguidos por la Guardia civil de infantería con bayoneta calada, mientras que los jinetes del mismo instituto daban cargas á la multitud en los soportales de la plaza.

Cuando el desorden y la confusión eran ma- yores en la Plaza, bajaban del Ayuntamiento ya terminada la sesión, el alcalde, los conceja- les y el numeroso público que llenaba el salo- n, siendo todos atropellados de igual mane- ra que lo estaba siendo el resto del vecindario.

Entonces y ante tan inefable agresión se adelantó el alcalde y mostró su bastón de autoridad al jefe del piquete, quien se puso á sus órdenes, rogándole á la vez que interpu- siera su influencia sobre el pueblo, á fin de que se calmara y se retirara.

Inmediatamente el alcalde y los concejales se trasladaron al Gobierno civil para protes- tar contra tales atropellos.

Los cafés y las farmacias, únicos estableci- mientos que habían permanecido abiertos, se cerraron con aquel motivo inmediatamente.

La indignación es grande; la conducta de la Guardia civil ha venido á empeorar la situa- ción y es de temer que hoy se reproduzcan los tumultos.

Se censura con dureza al gobernador por su falta de prevision, que ha podido producir grandes conflictos.

Tan pronto como tuvieron conocimiento de lo ocurrido el diputado Sr. Aparicio, el conce- jal, conde de Berberana y el secretario de la Cámara de Comercio, se presentaron al gober- nador para suplicarle que mandase retirar la fuerza, cosa á que accedió dicha autoridad.

El pueblo, entre tanto, reclamaba á gritos que se retirara la Guardia civil.

De resultados de estos sucesos hay muchos he- ridos.

En Sevilla

Como en Burgos, ayer aparecieron cerrados todos los establecimientos de esta capital.

Tal determinación del comercio se generali- zó en seguida, pues la mayor parte de las fá- bricas, talleres y signieron el ejemplo.

Poco después de la una empezó á acudir gran número de personas á la Casa Lonja. El amplio salón de sesiones de la cámara de Co- mercio, el extenso patio de galerías y los al- rededores se llenaron inmediatamente.

Ocupaban el estrado los presidentes de las sociedades, de montes, Sr. Sierra; el de la cá- mara de Comercio, el del círculo de Labrado- res, Sr. Sales, y el del Ateneo.

El deán Sr. Bermúdez y el canónigo señor Alarcón llegan en representación del cardenal siendo acogidos con grandes aplausos.

De la misma manifestación de simpatía son objeto los estudiantes de la Universidad, que avanzan llevando á la cabeza los estandartes de sus respectivas facultades.

La concurrencia era inmensa, y estaba com- puesta de representantes distinguidos del co- mercio, industria y de todas las clases socia- les.

El presidente dirige la palabra á los mani- festantes, y en un breve discurso alusivo al acto recomienda el mayor orden.

Dió lectura á la exposición dirigida á su ma- jestad la Reina, cuyo documento va á ser en- tregado al gobernador.

El documento, en forma enérgica, expone las razones en pro de que se mantenga en Se- villa la capitanía general.

Los manifestantes se ponen en marcha. A la cabeza iba una comisión numerosa, siguién- do un nutrido grupo de estudiantes con es- tandartes.

Cuesta trabajo salir de la Lonja, por agol- parse el gentío en las gradas del edificio.

Calculábase de catorce á quince mil las per- sonas que formaron el cortejo.

A la salida se dieron diferentes vivas.

En los balcones de la carrera había muchas personas que vitorean á los manifestantes.

Durante la manifestación fué muy difícil el tránsito por las calles, especialmente en los al- rededores del gobierno civil.

Realmente la manifestación presentaba un aspecto imponente. La compañía lucida re- presentación de todas las clases sociales se- villanas.

La casa del gobernador fué invadida por los manifestantes.

Las comisiones entran en su despacho. E- deán Sr. Bermúdez Cañas, entrega la exposi- ción al gobernador, pronunciando un elocuén- timo discurso y haciendo constar que lleva la representación del arzobispo, el cual no asiste á la manifestación por motivos de sa- lud.

Suplicó al gobernador que una sus ruegos á los de los manifestantes, para que no sufra Se- villa el despojo de la capitalidad militar.

El gobernador contesta que hará cuanto le sea posible en la esfera de sus atribuciones.

Retírase la comisión, siendo muy aclamada á la salida del despacho.

Las comisiones, seguidas de una multitud inmensa, se dirigieron al Ayuntamiento. La gente se agolpa en los corredores y escalera de la Casa Consistorial.

Recibe á la comisión el primer teniente alca- de que desempeña la alcaldía. Acompañánel los concejales.

Nuevamente el deán Sr. Bermúdez Cañas, expresó elocuentemente los deseos de los ma- nifestantes.

El alcalde contesta, manifestando que desde el primer instante el Ayuntamiento se pre- ocupó de los intereses de la ciudad, enviando una comisión á Madrid.

El Sr. Montes Sierra, presidente de la Cáma- ra de Comercio, comunica al alcalde el acuer- do tomado ayer relativo á las dimisiones del Ayuntamiento y la Diputación, si no se con- sigue mantener en Sevilla la capitalidad mi- litar.

El alcalde contestó, en nombre de sus com- pañeros de corporación, que se hallan dispu- estos á dimitir sus cargos irrevocablemente, si no se accede á los deseos de Sevilla. (Gran- des aplausos.)

Retírase la comisión entre grandes aclama- ciones.

En el vestíbulo el deán vuelve á dirigir la palabra al público, elogiando el orden de la manifestación, que se repetirá cien veces si fuera preciso.

El deán terminó su discurso dando vivas á la religión, á la reina, al rey, á España y á Sevilla. Fué muy aplaudido y aclamado.

Cuando la manifestación estaba ya disuelta, un obrero anarquista llamado Navarro, trató de dirigir la palabra á uno de los grupos, ex- poniendo ideas socialistas y pensamientos con- trarios á la manifestación.

El compañero Navarro fué silbado estrepito- samente hasta que desistió de hablar.

No ha ocurrido ningún otro incidente.

En la Coruña

La intranquilidad continúa siendo muy grande con motivo de la traslación de la ca- pitanía general.

A las seis de la tarde comenzó á aglomera- se mucha gente en las inmediaciones de las Casas Consistoriales, donde iba á celebrar se- sión ordinaria el Municipio.

Una comisión de la sociedad de recreo, Círculo de Artesanos, compuesta de unas 300 personas, invadió los pasillos de Ayuntamiento, y llegando hasta el despacho del alcalde, le preguntó qué concejales faltaban para que se pudiera celebrar sesión.

El alcalde les dió sus nombres y un nume- roso grupo se dirigió á casa de los concejales, obligándoles á asistir á la sesión.

En ella se pronunciaron vehementísimos discursos que fueron muy aplaudidos.

El alcalde dijo que en estas cuestiones de dignidad es, antes que representante del go-

bierno, representante de la ciudad; que se debe al pueblo, y está dispuesto á arrojar la vara y dejar la presidencia del Ayuntamiento si se suprime la capitanía general.

Dijo que Galicia paga á toca teja los tributos y contribuye con una cantidad que representa la quinta parte de los ingresos del Tesoro na- cional, y en la misma proporción con hombres al servicio militar.

A pesar de esto no quiere concedérsele ni aun la sétima parte de los militares que man- tienen la nación.

El alcalde ha sido aclamado con frenesí.

Otros concejales hablaron en iguales tonos, siendo vitoreados por el público que fraterni- zando con los ediles llegó á tomar parte en los debates.

Como el calor es sofocante y además no ca- bía tanta gente en el local, se trasladaron al salón bajo del Ayuntamiento que es más ám- plio.

Desde la cal e se ve á los concejales y se oyen sus deliberaciones.

El Ayuntamiento convino, por unanimi- dad, declararse en sesión permanente hasta tener la seguridad de que no se trasladará la capitanía general.

Acordó también dimitir en cuanto se firme el decreto de supresión.

Vuelve á notarse gran excitación en el pueblo.

En Córdoba

En esta población, por el contrario, au- menta el entusiasmo con motivo del esta- blecimiento de la capitanía general de Anda- lucía.

Representaciones del Ayuntamiento, Dipu- tación provincial, Cámara de Comercio, So- ciedad Económica, Ateneo, Colegio de Abo- gados, círculos de La Amistad y Obreros y prensa local, se han reunido en las Casas Con- sistoriales por indicación del alcalde, para ocuparse de los recursos relacionados con el establecimiento en Córdoba de la capitanía general mencionada.

Después de leerse telegramas de los señores marques de la Vega de Armijo, Barroso y Ga- rrijo, manifestando la actitud firme del ministro por la Guerra, dispuesto á llevar adelante sus proyectos, se acordó dirigir al general López Domínguez, por conducto del gobernador ci- vil, un telegrama felicitándole por su decisión de realizar el proyecto de división territorial militar, y ofreciéndole que será secundado por la población entera.

También se acordó dirigir al pueblo cordo- bés una alocución para hacer el domingo pró- ximo una manifestación pacífica que, partien- do del Ayuntamiento, se dirija al Gobierno civil, con objeto de entregar al gobernador, que deberá elevarlo al Gobierno de S. M., un expresivo mensaje de reconocimiento por su pensamiento.

NOTICIAS POLITICAS

Los ministros se reunirán esta tarde en Con- sejo, y habiendo pasado ya las elecciones de senadores, se presume que el Sr. Sagasta no aplazará á nuevo aplazamiento para solucionar la crisis, ya que no se encuentra la fórmula para que en el presupuesto de Marina resulten algunas economías.

Hoy lunes saldrá para Antequera el Sr. Romero Robledo, acompañado de su dis- tinguida familia.

Se propone pasar una temporada en su po- sesión de El Romeral, dedicado por completo al cuidado de su salud.

El diputado Sr. Muro, ayer llegado de Va- lladolid, trae la misión de sus paisanos de coadyuvar á las gestiones de la comisión ve- nida de aquella capital para que no desaparez- ca de la misma la capitalidad del distrito mi- litar.

El Sr. Muro visitará con este fin al señor Gamazo, y después de oír su opinión, seguirá el camino que le dicte su deseo del mejor acierto.

El ministro de Fomento, antes de empre- der la reforma del reglamento de la Bolsa, ha querido conocer la opinión del Colegio de Agentes, á cuyo efecto celebró ayer una con- ferencia con los agentes que constituyen la junta sindical.

Preguntó el Sr. Moret qué medidas podrían adoptarse para dar mayor respetabilidad al Colegio de Agentes y mayores garantías al público, y según tenemos entendido, los in- dividuos de la junta sindical contestaron uná- nimes que debía dificultarse el ingreso en el Colegio, exigiendo á todos los que lo preten- dieran, además de la garantía en metálico ó efectos públicos que se estimase conveniente, el título de perito mercantil ó que sufrieran un examen con arreglo á un programa.

El Sr. Moret dijo que tendría en cuenta es- tas indicaciones; pero no descubrió su pensa- miento sobre la reforma que proyecta.

Entre los ministeriales se considera segura la designación de los Sres. Puigcerver y Cap

depon para presidir las comisiones de mensaje y actas en el nuevo Congreso.

Añade que el Sr. Sagasta desea que la comisión de actas juzgue con rigurosa justicia a todas las que contengan falsificaciones y anule aquellas cuya aprobación redunde en desprestigio del sufragio.

La nueva capilla evangélica de la calle de la Beneficencia se inauguró anoche.

Este hecho pasó desapercibido para la casi totalidad del pueblo de Madrid.

Realmente los republicanos de la coalición pensaron presentar la candidatura para senador por Madrid del Sr. Figuerola; pero éste, según parece, [agradeciendo mucho la intención de sus antiguos amigos, ha dicho que desea mantenerse alejado de la política.

Hoy, como era natural, se han esperado con impaciencia noticias de las capitales perjudicadas por la proyectada reforma militar y muy especialmente de Burgos, donde reinaba anoche extraordinaria excitación.

En los centros oficiales han asegurado que nada nuevo había ocurrido, si bien se tiene por indudable que la situación puede agravarse de un momento a otro.

Al Gobierno le preocupa bastante esta cuestión y dícese que se hacen gestiones por parte de algunos ministros cerca de su compañero el de la Guerra para que desista de su reforma o la modifique en términos que impidan el conflicto.

Pero se desconfía del éxito de estas gestiones, pues el general Lopez Dominguez está resuelto a llevarla a cabo o a dejar la cartera, que ya le ha producido bastantes sinsabores.

Con este motivo, y con la actitud en que se supone colocado el Sr. Maura respecto a los asuntos de Marina, es grande el interés que despierta la próxima reunión de los ministros y no menos la expectación con que se aguardan las resoluciones del Gobierno.

Cuando iba enfriándose el escandaloso tema del Panamá, vuelve a cobrar animación e interés con los documentos que han parecido ahora y que, según los últimos telegramas, comprometen a muchos personajes políticos.

En mala hora llegan, pues la muerte de Mr. Jules Ferry no deja de ser una gran pérdida para Francia y para la causa de la República.

Si la muerte de los hombres de acción coincide con el desprestigio de los que figuran actualmente en primera línea en la política de Francia, mal se ha de ver esta nación como no tenga la fortuna de que surjan algunas personalidades privilegiadas.

Telegramas

(De la Agencia Fabra.)

Paris 19.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64,21; 64,37; 64,62.

Londres 19.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64,06.

Buenos Aires 19.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.)

Precio del oro en el día de ayer. 314.

Londres 19.—Los periódicos de esta capital, hablando hoy de la muerte de Ferry, ha-

cen muchos elogios del ilustre político francés, asegurando que esta constituye una gran pérdida para la República francesa.

Londres 19.—Las noticias recibidas de Río Grande son poco satisfactorias para el gobierno federal brasileño.

Según los últimos telegramas, las tropas del gobierno han sido derrotadas por los insurrectos en un encuentro habido cerca de Libramento.

Hay que acoger, sin embargo, con prevención las noticias que trasmiten los partidarios de los insurrectos.

Paris 19.—Para esta tarde se halla anunciada la reunión de la comisión informadora de Panamá, con objeto de oír a los ministros del Interior y de Justicia.

La comisión se ocupará después en resolver si en su informe general debe haber conclusiones enumerando los cargos que resulten contra los individuos del Parlamento, o si debe limitarse única y exclusivamente a exponer los hechos.

Paris 19.—Según despachos de San Petersburgo carecen por completo de fundamento las noticias publicadas por algunos periódicos de Berlín, suponiendo que las negociaciones para un tratado de comercio entre Rusia y Alemania habían fracasado.

Los telegramas añaden que las reclamaciones de Alemania se encuentran en estos momentos sometidas a un minucioso examen en la comisión del ministerio de Hacienda, la cual propondrá al Czar la respuesta que debe darse al gobierno de Berlín.

Dicha respuesta no podrá ser enviada hasta pasadas las fiestas de Pascuas, y por lo tanto todos los rumores que circulan sobre este asunto no tienen fundamento alguno y no constituyen más que meras conjeturas.

Viena 19.—En la Cámara de diputados de Buda Pesth ha terminado la discusión del presupuesto de Instrucción pública y de Cultos.

Paris 19.—La noticia de la muerte de Julio Ferry influyó anoche en el Bolsin, bajando la renta francesa a 96-35.

Hoy abre próximamente al mismo cambio, pero luego se repone subiendo a 96-57.

El 4 por 100 exterior español comienza a 64-37 y asciende rápidamente a 64-62.

Paris 19.—He aquí algunas noticias sobre los últimos momentos de Julio Ferry.

Hace algunos días que se venía quejando, no podía respirar con facilidad. Anteayer quiso asistir a una reunión, pero su señora le disuadió.

A las diez de la noche del jueves se acostó con escalofríos. A la una de la madrugada se despertó, sintiendo malestar. Su señora mandó llamar al médico, quien le hizo una inyección de morfina y éter y le aplicó ventosas. A las cinco se quedó dormido hasta las nueve y media de la mañana, a cuya hora hubo una consulta de médicos. Acordaron éstos suspender el tratamiento y el enfermo se sentó en su despacho, permaneciendo una hora muy postrado. Luego se levantó y dando paseos por la habitación, se quejaba de la falta de aire.

El resto del día lo pasó así hasta que al caer la tarde dió un grito dirigiéndose a su mujer y a su hermano diciéndole salvadme.

Al mismo tiempo caía desmayado hasta que a las 6 y cuarto de la tarde exhaló el último suspiro sentado en la butaca de su despacho, sin velar sufrimiento alguno.

FUERA DE ESPAÑA

En el ministerio de Marina de los Estados Unidos se ha recibido ya contestación de todos los gobiernos invitados a que mandaran buques de sus respectivas naciones para que tomaran parte en la gran revista naval que se ha de celebrar en el próximo Abril en Hampton Roads y la bahía de Nueva York.

Los buques que hasta ahora se sabe han de ir, son: españoles, dos cruceros, el «Reina Regente» y el «Infanta Isabel», y el cañonero «España»; alemanes, dos cruceros, el «Kaiserin Augusta» y el «Secadler»; Rusia, dos acorazados de primera clase, el «Dimitri Dons Roy» y el «General Almiral», la corbeta «Rynda» y dos o tres buques más que saldrán con este objeto de Cronstadt, y que probablemente serán el buque de combate «Emperor Nikolai», y los cruceros acorazados «Nackimoff» y «Camyat Azowa»; Inglaterra aún no ha decidido cuáles serán los buques que envíe; el buque «Almirante Blake» y varios buques de la escuadra del Atlántico del Norte estarán presentes, y es probable que mande además uno o dos cruceros; Italia, tres cruceros, el «Etna», el «Bausano» y el «Dogali»; Francia aún no ha designado los buques, pero enviará algunos; Brasil, el buque de combate acorazado «Aquidaban», y los cañoneros «República Tirudentes»; los Países Bajos, la fragata de primera clase «Van Speky», y Portugal la corbeta «Albuquerque».

El presidente electo de los Estados Unidos Mr. Cleveland, acompañado de su familia y algunos íntimos amigos, hizo el día 2 del corriente su anunciado viaje de Lakewood (Nueva Jersey) a Washington.

También llegaron a la capital de la República tres mil delegados de la comunidad tannista de Nueva York, que fueron a contribuir con su presencia a la mayor concurrencia y brillo de los festejos que allí se deben haber verificado en honor de Mr. Cleveland.

Los periódicos norte-americanos relatan con minuciosidad el viaje de estos guerreros tannistas, que llenaron ocho trenes especiales; su indumentaria, caracterizada por el uso invariable de sombreros de copa, para conservar los cuales en perfecto estado llevan consigo setenta y cinco sombreros con sendas planchas, y su acopio nutrido de víveres, bebidas y otras cosas necesarias para el hombre de Tammany. Y así sabemos—dato curioso—que llevaron 63 cajas de botellas de whisky; 60 de Champagne; 500 docenas de botellas de cerveza; 60 docenas de botellas de gaseosa; 16 cajas de agua Apollinaris; 1.600 pañuelos; 300 libras de carne de vaca y otras tantas de jamon; y como aditamentos y complementos indispensables, 240 saca-corchos, 750 barajas, 20 000 fichas de juego y 40 millares de puros habanos.

Con todo esto hay bastante para fabricar gran cantidad de entusiasmo.

Noticias

Continúa avanzando en su mejoría el señor conde de Sepúlveda.

A principios del mes próximo saldrá para Filipinas el general Blanco.

Próximamente llegará a la Península el general Despujols.

—El señor conde de San Bernardo, alcalde presidente del Ayuntamiento de Madrid, ha tenido la amabilidad, que le agradecemos, de remitirnos un ejemplar de su proyecto de presupuesto presentado al Ayuntamiento.

—Anteayer se publicó el tercer número de *El Radical*, semanario que contiene interesantes artículos sobre el impuesto de consumos y sobre ferrocarriles.

—El día 23 del corriente, a las tres de la tarde, se venderán en el picadero de las reales caballerizas, y en pública subasta, varios caballos y yeguas que resultan sobrantes de desecho.

—La nueva junta directiva del Fomento de las Artes trata de emprender una enérgica campaña a fin de remover los obstáculos que impiden el desarrollo de las obras de edificación en Madrid.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Tordesillas (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo a 46 rs. fag.; centeno a 27; cebada a 26; algarrobas a 25; avena a 69; garbanzas superiores a 120 id. regulares a 115; id medianos a 110; yeros a 30; harina de primera a 18 reales arroba; id. de segunda a 17; id. de tercera a 15; harinilla a 18,00; salvadillo a 8,00; vino blanco de 8 a 9 rs. cántaro; id. tinto a 10; carne de vaca a 55 cs. de pta. libra; id. de corde-ro a 50.

El mercado regular.

En el vacuno se han vendido 120 reses a los precios siguientes:

Novillos de labor de 1.200 a 1.300 rs. uno; Cotrales de 50 a 56 rs. arroba.

Lerma (Burgos).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo blanquillo de 46 a 46 rs. fag. idem rojo a 41; id. comuña a 32; centeno de 25 a 26; cebada de 24 a 25 1/4; garbanzos de 50 a 060 lentejas de 63 a 66; patatas a 3 rs. arroba; vino a 10 cs. litro.

Palencia.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 45 a 45,50 rs. fag.; centeno de 25 a 26; cebada de 22 a 23.

Daimiel (Ciudad Real).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo a 54 rs. fag.; id. hembrilla a 50; id. can-deal a 54; id. blanquillo a 48; id. rojo a 54; maíz a 30; centeno a 32; cebada a 22; alubias a 17 rs. arroba; avena a 17; garbanzos superiores a 150 rs fag.; id regulares a 110; id medianos a 80; muelas a 36; harina de primera a 19 reales arroba; id. de segunda a 18; id. de tercera a 17; alvado de primera a 14 rs. fag.; id. de segunda a 10; id. de tercera a 8; patatas a 3 rs. arroba.

Líquidos.—Aceite superior nuevo a 37 reales arroba; id. viejo a 00; vino blanco a 8 rs. cántaro; id. tinto a 8; vinagre a 10; guardiente anisado a 36; id. sin anisar a 59; espíritu de 40 grados a 60 id. de 49 a 65.

Ganados.—Bueyes de labor a 0000 rs. cabeza; novillos de tres años a 000; añejos y año-jas a 000; vacas cotrales a 000; cerdos al deste-te de 00 a 70 id. de seis meses a 140; id. de un año medio a 40; ovejas a 65; id. emparejadas a 70 carneros a 110; lanas a 54; id. blanca fina a 60.

LOS DELATORES 33

POR

EMILIO GABORIAU

Midíome de alto a bajo con una mirada, y me respondí: «Ve mañana a la plaza de la Greve, donde encontrarás algún maestro de obras que te admitirá en sus cuadrillas.»

—Y fuisteis?

—Por fortuna mía. Desde las cuatro del día siguiente rondaba yo en torno del palacio de Villa, y contemplaba los grupos de trabajadores, cuando de repente se me apareció mi hombre gordo de la vispera, y él también me recordó, porque se dirigió derecho a mí, y me dijo: «Decididamente me agrada, muchacho. Yo soy maestro escultor-decorador: ¿quieres ser mi aprendiz? Ayudarás a mis oficiales, y ellos te irán enseñando el oficio.» ¡Aprender escultura! Yo creí ver entreabirse el cielo. «Ciertamente que quiero», respondí. Y dicho y hecho: aquel hombre era Juan Lantier, el padre de mi maestro actual.

—Pero, ¿y la pintura?

—¡Oh! la pintura vino después. Era preciso empezar por darme una educación artística, y mientras me aplicaba a mi aprendizaje, frecuentaba por la noche las escuelas de dibujo, y los domingos, con mis ahorros, me pagaba un profesor para mí solo.

—¿Con vuestras economías?

—¡Ya lo creo! He pasado muchos años antes de permitirme tomar un vaso de cerveza que costaba seis sueldos. ¡Seis sueldos! Esto para mí era una gran suma. Por fin llegó un día en que gané ochenta ó cien francos por semana, como mis otros camaradas, y entonces emprendí la pintura; pero consideré pasados ya los malos tiempos.

—¿Y no habéis vuelto nunca a Vendome?

—He tenido tentaciones de volver; pero no lo haré hasta el día en que pueda constituir una renta de quinientos francos, para un pobre acogido, abandonado de sus padres como yo.

¡Si Andrés, conociendo a Pablo, se hubiera propuesto mortificar su vanidad con aquellos detalles, no lo hubiera hecho mejor! Cada una de sus palabras hería el corazón del protegido de Mascarot lo mismo que la punta de un puñal.

Sin embargo, Pablo comprendía que la buena educación le imponía un elogio por aquellas máximas, y haciéndose verdadera violencia, exclamó:

—Cuando se tiene vuestro talento, se llega por sí mismo a la gloria.

Y como si quisiera buscar una confirmación a sus palabras, empezó a pasear por el estudio, examinando, al parecer, los bocetos.

En realidad, lo que intentaba era acercarse al cuadro cubierto con la cortina de seda verde, el cual excitaba vivamente su curiosidad.

Mientras escuchaba el relato de Andrés, tan doloroso y humillante para él, Pablo no apartaba sus ojos del cuadro consabido, ó más bien de la cortina que le cubría.

Ante todo, recordaba las noticias de la portera respecto a la dama que, cubierta con un velo, visitaba el estudio del artista; recordaba, además, que cuando había llamado a la puerta habían tardado en abrirle; que había oído arrastrar un mueble, que podía haber sido el caballo, y correr una cortina que era indudablemente la que ocultaba el cuadro.

¿Por qué todas aquellas precauciones?

Además, ¿qué motivo podría tener Andrés para no dejarle fumar?

De todo esto Pablo deducía que el pintor aguardaba aquel día a su misteriosa visita, y que aquel cuadro no debía ser más que su retrato.

De este convencimiento, al deseo de descubrir la cortina, no había más que un paso.

Deteniéndose, pues, ante cada boceto, prodigando a cada uno un elogio, una admiración, Pablo iba acercándose insensiblemente al cuadro cubierto con un velo. Cuando se vio ya junto a él, extendió con osadía la mano, y dijo:

—Y éste, que será, sin duda, la perla del estudio, ¿no se puede ver?

Pero Andrés no estaba desprovisto de sagacidad, y había adivinado las intenciones de Pablo. Herido en su delicadeza, nada quiso decir; pero le observó, y en el momento en que Pablo extendía su brazo, por un movimiento aún más rápido, Andrés le paró con el suyo, y exclamó:

—Perdonad: cubro ese lienzo; claro está que no quiero que se vea.

—¡Oh, dispensadme!—dijo Pablo.

Y buscaba un medio para echar a broma la

cuestión, aunque en el fondo le ofendía la extrema susceptibilidad del artista.

—Necio—se dijo—no tengo más que prolongar mi visita, y si no veo el retrato, es seguro que veré al original.

Fijo en esta resolución, sentóse en un sillón que había delante de la mesa y empezó una larga historia, resuelto a no notar los gestos significativos de Andrés, ¡que a cada instante miraba al reloj.

Pablo hablaba, y hablaba dando a su relato más animación, sobre todo desde que había visto sobre la mesa la fotografía de una mujer.

Aprovechando una distracción de Andrés, latomó y la examinó un momento antes de exclamar:

—¡Oh, qué hermosa joven!

A esta observación, el joven pintor se puso rojo como la escarlata, y con violencia sin igual arrancó el retrato de manos de Pablo y le escondió entre un libro.

Aquel movimiento involuntario expresaba tanto interés como cólera, y el protegido de Mascarot se levantó profundamente irritado.

Durante un minuto, por lo menos, ambos jóvenes permanecieron frente a frente silenciosos y midiendo con la vista como hubieran podido hacerlo dos enemigos mortales.

Apenas se conocían la casualidad, que los había reunido, iba a separarlos de nuevo, y comprendían, sin embargo, que el uno ejercería en la suerte del otro una influencia decisiva.

Andrés, más dueño de sí, fué el primero que tomó la palabra, y dijo:

c
t
a
c
n
fi
q
s
q
a
a
q
d
d
d
c
d
E
d
s
t
c